

Los accidentes NO avisan



Hacienda

Secretaría de Hacienda y Crédito Público



COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS

Este cuento es parte de la colección **“La educación financiera también es cosa de niños y niñas”**, la cual busca que desarrolles destrezas financieras básicas y sepas que las decisiones que tomas día con día tienen un efecto en tu futuro.

En los cuentos descubrirás la importancia de ahorrar en instituciones formales, de cuidar tus datos personales y financieros, de contar con un seguro, de ahorrar para cuando seas mayor y las medidas de seguridad de los billetes. Estos conceptos te ayudarán a tener hábitos financieros adecuados, que te servirán para vivir mejor cuando seas grande.

Al leer **Los accidentes no avisan**, no sólo te vas a divertir, sino que vas a comprender la importancia de prevenir riesgos y cómo los seguros ayudan a cuidar tus finanzas personales.

En CONDUSEF estamos seguros de que vas a disfrutar este cuento y te invitamos a que lo compartas con tu familia y amigos. Descarga la colección completa en el micrositio  en la sección *para peques*.

Síguenos en:

www.condusef.gob.mx



Los accidentes no avisan

Lucas, Alex, Andy, Nico y Sofía se encontraban en el patio de la escuela a la hora del recreo jugando atrapadas, era la primera ronda y el único que faltaba por atrapar era Alex. Lucas iba detrás de él y Alex corría con todas sus fuerzas y no se percató que sobre el pasillo se encontraba una señal que indicaba que el piso estaba mojado y como no pudo parar a tiempo se resbaló, salió volando por el aire hasta estrellarse fuertemente contra el suelo.

Todos sus amigos asustados corrieron a ver como estaba, su pantalón estaba roto de la rodilla, tenía raspadas las manos y no dejaba de gritar por que le dolía mucho el pie. Andy fue apresuradamente por la maestra Lucy, quien lo revisó y lo llevó a la enfermería de la escuela.



Minutos más tarde cuando la maestra regresó al salón, los amigos de Alex y sus compañeros la comenzaron a bombardear con preguntas sobre lo qué había pasado con su amigo.

- A ver niños calma, Alex está bien, pero al parecer se fracturó el tobillo a consecuencia de la caída y sus padres lo llevaron al hospital para que lo revisen y le tomen una radiografía del tobillo – explicó la maestra Lucy tranquilizándolos.



- A su compañero ya lo están atendiendo, pero todo esto se hubiera podido evitar si se hubiera fijado en las señales, ya que siempre existen riesgos – señaló la maestra.

¡Riesgos! ¿Qué es eso? preguntaron los niños al unísono, la maestra Lucy les dijo que así se les llamaba a los peligros que existen y que se pueden encontrar en cualquier parte.

- A ver niños, un riesgo es la posibilidad de que se produzca un accidente en el cual algo o alguien sufra un daño, como ocurrió con Alex hace un momento, los riesgos eran el piso mojado y la velocidad a la que Alex corría, y al unirse, ocurrió el accidente – explicó la maestra.



- ¡Uff! Lo bueno es que casi no hay riesgos –dijo Lucas mientras colocaba su mochila a un costado de su banca.

- Eso es lo que tú crees Lucas, los riesgos están en todas partes, aunque no lo parezca. Por ejemplo, tu mochila la acabas de dejar en el pasillo y cualquiera de tus compañeros podría tropezar con ella y provocar un accidente; o si por alguna razón un compañero está detrás de la puerta y alguien la abre con fuerza le puede pegar, o simplemente si no bajan con cuidado por las escaleras se pueden resbalar y caer. Como ven, los riesgos están en todas partes –explicó la maestra Lucy a sus alumnos.



–¡Uy maestra! Yo pensaba que solo había peligro en la calle – dijo Sofía.

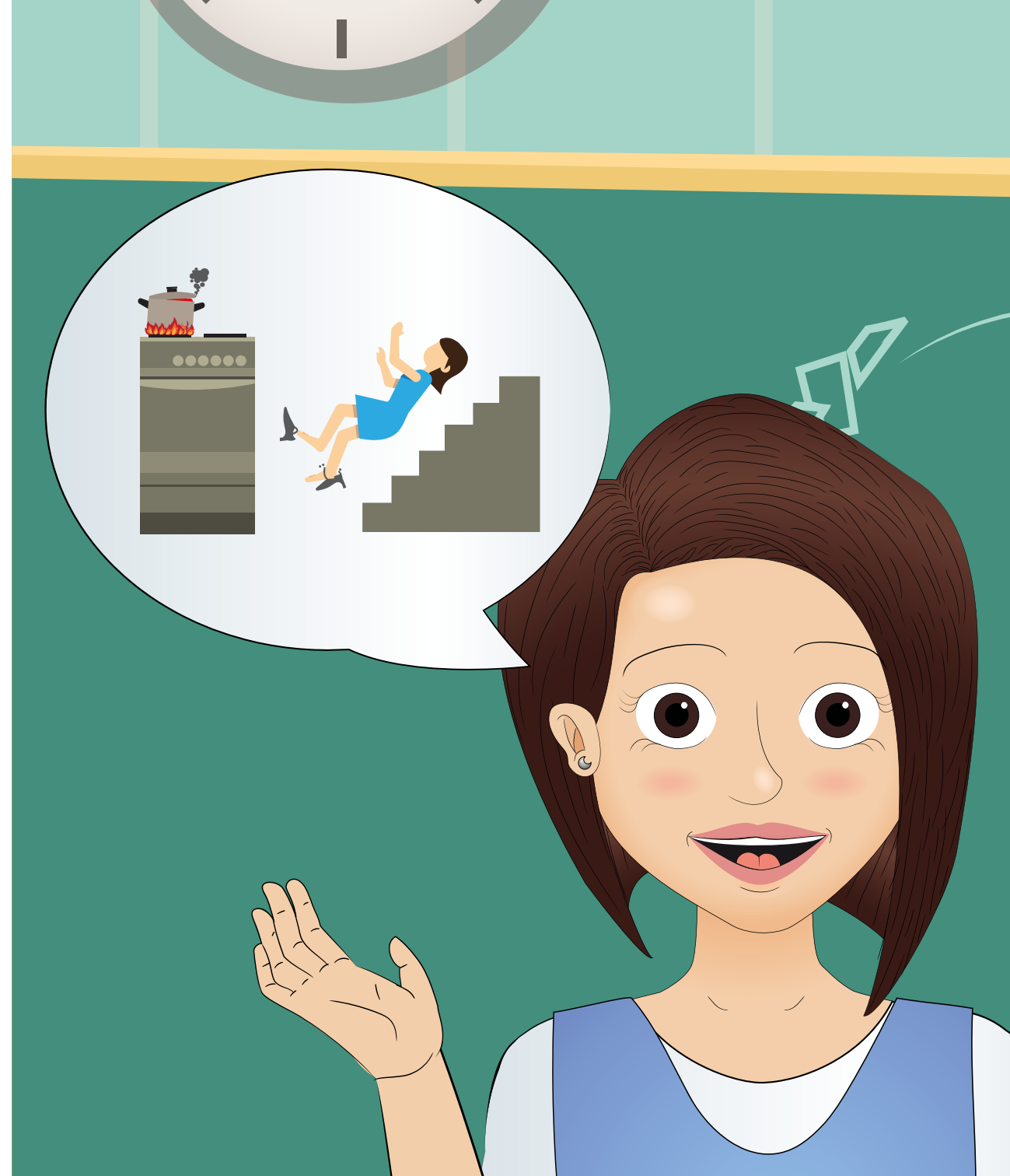
– Es cierto que en la calle existen diversos riesgos como usar auriculares (audífonos) al caminar o correr; que te atropellen si no te fijas al cruzar alguna calle o avenida; que te caigas si alguna banqueta está en mal estado o con obstáculos como motos, carros o bicicletas, entre muchos riesgos más – explicó la maestra.

–¡Wow! No pensé que todo eso fuera un riesgo, mejor me quedo en mi casa seguro y así no me pasa nada –señaló Lucas aliviado.



- No se trata de quedarse en casa sin hacer nada Lucas, además aunque no lo creas también en las casas existen riesgos; por ejemplo, en la cocina hay cosas calientes y debemos estar atentos al estar ahí; o si algún vaso, plato o recipiente de vidrio se llega a romper hay que recogerlo con cuidado para que no se corten y limpiar bien para evitar accidentes futuros.

Otro factor de riesgo son las escaleras, si no se tiene cuidado al bajarlas o subirlas o si se dejan juguetes tirados en ellas. También en las casas hay algunos productos químicos que se usan para limpiar que son tóxicos, por eso cada riesgo debe de ser prevenido mediante ciertas acciones –explicó la maestra Lucy.



Muchas de las situaciones peligrosas están señaladas con letreros que pueden identificar y nos ayudan a cuidarnos. Por ejemplo, si una botella tiene el símbolo de veneno, no tomen su contenido. Si observan un letrero que dice "Piso resbaloso", deben evitar pasar por el lugar. Sin embargo, en algunos casos no existen carteles que avisen del peligro. Por eso deben aprender a reconocerlo y evitar situaciones que los ponen en riesgo.

- ¿Cómo cuáles, maestra? -preguntó Nico intrigado.
- En la casa los químicos deben estar siempre bien cerrados, etiquetados y guardados en un lugar donde ustedes no tengan acceso y lo mismo con los medicamentos.

Otra medida de prevención es NO jugar con cerillos, encendedores o con la estufa y tampoco dejar tirados sus juguetes en el piso, ni escaleras, ya que alguien podría caerse.



Al caminar en la calle no deben usar auriculares, ni teléfonos celulares, pues así estarán atentos de lo que pasa a su alrededor; siempre deben cruzar por los lugares indicados y esperar a que los semáforos señalen que pueden atravesar la calle; al bajar de un vehículo deben cerciorarse que esté en alto total y, por supuesto, en todo momento tomar de la mano a sus padres -terminó la maestra.

- ¿Y en la escuela maestra? - preguntó Lucas.

- Eviten asomarse por los barandales y las ventanas; no coloquen sus mochilas en los pasillos; no se pongan detrás de las puertas; no corran ni se empujen al bajar por las escaleras y deben estar atentos en todo momento a las señales de advertencia y peligro - concluyó la maestra Lucy.





FAMILIA

-Le prometo maestra que voy a tener más cuidado para no caerme y lastimarme como Alex – señaló Lucas bajando.



– Muy bien Lucas, porque estos tipos de accidentes se pueden evitar si tenemos cuidado – señaló la maestra Lucy.

– Oiga maestra y ¿cómo es eso de que se llevaron a Alex al hospital? ¿qué vino la ambulancia por él? – preguntó Andy preocupada.

– ¡Ay Andy! eso solo pasa si tienes accidentes en la calle – respondió Lucas.

– No necesariamente Lucas. Miren niños, las ambulancias son un servicio que prestan los hospitales y algunas instituciones de beneficencia como la Cruz Roja, que trasladan y proporcionan cuidados urgentes a personas enfermas o heridas.

Pero, en el caso de Alex, es diferente porque la escuela cuenta con un seguro y nos comunicamos con sus papis para que lo llevaran al hospital que la Aseguradora nos indicó –explicó la maestra a sus alumnos.



- ¿Seguro? ¿Qué es eso maestra? – preguntó Lucas intrigado.

- Los seguros son productos financieros que se contratan con una institución financiera llamada aseguradora, las cuales a cambio de pagarles una cantidad de dinero protegen a personas y/o bienes.

Por ejemplo, aquí en la escuela todos los estudiantes y las maestras estamos cubiertos por un seguro que nos protege en caso de que llegáramos a sufrir algún accidente, como el de su amigo Alex –terminó de explicar la maestra.

- ¿Eso quiere decir que el seguro es mágico y le va a quitar el dolor del pie a Alex? – preguntó Lucas confundido.



- No tiene nada que ver la magia Lucas –sonrió dulcemente la maestra mientras continuaba.

- Los gastos médicos originados por una enfermedad o accidente pueden llegar a ser muy costosos: entre la hospitalización, doctores, medicamentos, radiografías, etc. Además de que nos quitan el dolor de un golpe o una enfermedad. Y a nadie nos gusta enfermarnos, ¿verdad?

La Aseguradora paga los gastos que se requieran para el tratamiento y recuperación de la persona que está asegurada y así no tienen que preocuparse por pagar nada – terminó de explicar la maestra Lucy.

Por ejemplo, si llegan a sufrir un accidente durante su estancia en la escuela es necesario que ustedes presenten su credencial de estudiantes y una identificación oficial de la persona que los acompañe, así como el número de póliza de seguro de la escuela para que los atiendan – terminó de explicar la maestra Lucy.



- ¡Igual que cuando chocas un auto! –gritó Nico emocionado.

- Exacto Nico, cuando tienes un accidente automovilístico y el auto está asegurado, la aseguradora se encarga de cubrir los daños ocasionados a otros vehículos o personas, incluso algunos reparan tu auto. Por eso es muy importante contar con seguros que nos protejan en caso de que se presente un imprevisto. –señaló la maestra Lucy.

Después seguimos platicando de este tema niños, ya que debemos continuar con la clase, saquen su cuaderno de matemáticas –terminó de explicar la maestra mientras escribía unas operaciones en el pizarrón.



De camino a casa Lucas le platicó a su mamá sobre el accidente de Alex, que lo habían llevado al hospital para atenderlo y lo que les había platicado la maestra Lucy sobre los seguros.

Por la noche durante la cena, Lucas estaba muy pensativo.

- Lucas ¿qué tienes?, ¿sigues preocupado por Alex?, ya me dijo tu mamá que se comunicó con los padres de tu amigo y los médicos dicen que se va a poner bien. Tuvieron que colocarle un yeso debido a una pequeña fractura en el tobillo y va tener que reposar unos días y usar unas muletas –señaló el papá de Lucas.



- Ya sé papá y me da mucho gusto que esté bien Alex, pero me quede pensando en lo que hubiera pasado si la escuela no tuviera seguro –respondió Lucas pensativo.

- Contar con un seguro es la mejor manera de estar protegidos ante una enfermedad o accidente. Como les explicó su maestra, los gastos médicos pueden llegar a ser muy costosos y en caso de no tener un seguro la persona accidentada o sus familiares tendrían que absorber todos los gastos. Muchas personas incluso tienen que pedir préstamos para poder cubrir el total de los gastos –explicó el papá a su hijo.



- ¿Oye papá y nosotros tenemos algún tipo de seguro?
-preguntó Lucas.

- ¡Claro hijo! Tenemos un seguro de auto y el de daños para la casa, que nos protege en caso de que se presentara un incendio, sismo o inundación. Pero, además la empresa donde trabajo, me da como prestación, el seguro de gastos médicos para ti y tu mamá –terminó de explicar el papá de Lucas.

- ¡Wow! Papá entonces nosotros estamos bien protegidos –exclamó Lucas sorprendido.



- Sí Lucas es importante que contemos con seguros, pero también que estemos atentos a las situaciones de riesgo a las que estamos expuestos. Por ejemplo, al aprender a andar en bicicleta, patineta o patines ponemos en riesgo nuestro cuerpo, ya que podemos sufrir alguna caída y lastimarnos de gravedad, y para minimizarlo necesitamos utilizar equipo de protección en todo momento como casco, rodilleras y coderas –explicó su papá a Lucas.

- ¡Sí papá! Nos explicó la maestra los tipos de riesgos que hay y cómo prevenirlos. Además, le prometí tener más cuidado para no lastimarme como Alex. Hablando de él, ¿mañana después de la escuela podrían llevarme a visitarlo? Le voy a llevar la tarea y aprovechar para ver como se ve con su pie de robot, es más, si me deja le voy a hacer un dibujo de su caída en el yeso –rió Lucas mientras su papá sonreía moviendo la cabeza.



Material elaborado por



COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS

CONDUSEF

Presidente
Oscar Rosado Jiménez

Vicepresidencia Técnica

Dirección General de Educación Financiera

Dirección de Fomento y Desarrollo de
Capacidades Financieras

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de este material, por cualquier medio habido o por haber, sin autorización expresa de Condusef.

ISBN en trámite

La educación financiera también es cosa de niñ@s



Autor
Rocío Alvear Solá

Diseño
María Elena Díaz Gómez